

**Burnout en universitarios extranjeros en España,
su relación con el proceso de aculturación y la COVID-19**



Naranjo Pou, Susett de la Caridad
Directora del TFM: Carmen Pozo Muñoz
Máster en Investigación en Ciencias del Comportamiento
Convocatoria de defensa: Junio
Curso 2020/21

Resumen

Este estudio propone una mirada a la vida universitaria del estudiante extranjero en España. La pertinencia está dada por el incremento gradual de universitarios foráneos, por el interés marcado de España en garantizar una educación inclusiva y de calidad y por las complejidades que legitima el proceso de aculturación y el escenario universitario en sí mismo. A tal punto, que el estudio del burnout en este contexto se ha hecho recurrente y necesario. Esta propuesta no descuida el fenómeno que hoy transversaliza cualquier área de estudio: la epidemia del COVID-19. Ante ello, la investigación se propone analizar el síndrome de burnout académico en universitarios extranjeros, así como la incidencia que puede tener sobre el mismo, el estrés por aculturación y por la COVID-19. Los instrumentos empleados han sido el Inventario de Burnout de Maslach-Encuesta para el estudiante, la Escala de Estrés por Aculturación y el Cuestionario de Estrés del Estudiante en relación con la COVID-19, aplicados vía online a una muestra de 137 universitarios extranjeros. Como principales resultados se encontraron que los participantes tenían bajos niveles de burnout y niveles moderados en ambas variables de estrés, las cuales mostraron diferencias significativas para el síndrome de burnout, especialmente en relación con la subdimensión agotamiento. La variable estrés aculturativo mostró cómo el distanciamiento con las redes de apoyo del país de origen incidía negativamente sobre este síndrome. De este modo, la condición de extranjero implica nuevos desafíos para estos universitarios; por ende, elaborar estrategias institucionales que les sirvan de apoyo sería oportuno.

Palabras claves: burnout académico, estrés aculturativo, COVID-19, universitarios extranjeros

Abstract

This study proposes a look at the university life of the foreign students in Spain. The relevance is given by the gradual increase in foreign university students, by Spain's marked interest in guaranteeing an inclusive and high-quality education and by the complexities of the acculturation process and the university setting. Actually, for this last reason, the study of burnout in university context has become a recurrent and necessary topic. In addition, this paper pays attention to the phenomenon that today determines any area of study: the COVID-19 epidemic. According to this, the aim of the present research is to analyze the academic burnout syndrome in foreign university students, as well as the impact that acculturative stress and COVID-19 may have on it. The instruments used have been the Maslach Burnout Inventory-Survey for the student, the Acculturation Stress Scale and the Student Stress Questionnaire in relation to COVID-19, all of them applied online to a sample of 137 foreign university students. As the main results, the participants had low levels of burnout and moderate levels in both stress variables, which showed significant differences for the burnout syndrome, especially in relation to the exhaustion subdimension. The acculturative stress variable showed how drifting apart to the support networks of the country of origin had a negative impact on this syndrome. In this way, the condition of foreigner involves new challenges for these university students; therefore, developing institutional strategies to support them would be pertinent.

Keywords: academic burnout, acculturative stress, COVID-19, foreign university students

Índice

Introducción.....5

Método10

Participantes10

Diseño11

Instrumentos11

Procedimiento12

Análisis de datos12

Resultados.....14

Discusión.....19

Referencias bibliográficas23

Anexos.....27

Introducción

El estudio del síndrome del burnout tiene sus orígenes en la esfera laboral; el concepto fue introducido por el psiquiatra Freudenberger (1974) y adquirió notable importancia con la obra de la psicóloga Maslach (1976). En su definición se concibe como un síndrome de estrés crónico que pueden desarrollar profesionales que brindan servicios a personas con una condición de necesidad o dependencia (Maslach & Jackson, 1982). Según estas autoras, el síndrome de burnout se caracteriza por un proceso marcado de cansancio emocional, despersonalización y falta de sentido de realización personal. El cansancio o agotamiento emocional se caracteriza por la disminución progresiva de energía, hastío y fatiga; el distanciamiento o despersonalización se relaciona con actitudes negativas, insensibilidad e irritabilidad; y la falta de realización personal hace alusión a la tendencia de evaluar el propio trabajo de manera negativa, vivenciar baja autoestima y experimentar incapacidad de afrontamiento (Schaufeli *et al.*, 2017).

Si bien la comprensión de este síndrome surgió desde una perspectiva clínica, se ha expandido a otras esferas y poblaciones, llegando a considerar a los estudiantes en su contexto académico. En este sentido, el burnout académico ha sido definido como el conjunto de manifestaciones resultado de estrategias poco efectivas de afrontamiento frente a las demandas del entorno (Caballero *et al.*, 2010). Otras definiciones explicitan la presencia de las tres dimensiones que se incluyen en el síndrome de burnout más general, entendiéndola como una respuesta emocional negativa y constante, vinculada con los estudios, formada por una sensación de cansancio y agotamiento, una actitud cínica o de distanciamiento respecto a la utilidad de los estudios que se están realizando y un sentimiento de incompetencia académica en el rol de estudiante (Schaufeli *et al.*, 2002). Cuando los estudiantes no son capaces de gestionar estrategias saludables ante las demandas académicas, pueden experimentar cada uno de estos efectos negativos; de este modo, también sufrirían las consecuencias de “quemarse”.

De manera particular, la enseñanza universitaria se ha hecho terreno fértil para estudios sobre burnout académico; precisamente por la complejidad de las demandas de los docentes, tanto en cantidad como en calidad. Un estudio realizado por Salanova *et al.* (2005) analizó la presencia de este síndrome en estudiantes de los últimos cursos de Ciencias Jurídicas y Economía de la Universidad Jaume I de Castellón, encontrando una presencia de estudiantes con burnout de 8%; mientras que Galán *et al.* (2011) encontraron en estudiantes de Medicina de la Universidad de Sevilla que los alumnos de último año mostraban el doble de presencia de este

síndrome que los de tercer año. En una investigación llevada a cabo con alumnos de ciclo superior españoles y portugueses, los españoles evidenciaron mayor agotamiento y cinismo, y menor eficacia académica en relación a los provenientes de Portugal (Martínez & Marques, 2005).

En otros países se han realizado investigaciones similares, por ejemplo en Colombia, un estudio arrojó que el 12.6% de los residentes de especialidades quirúrgicas de la Universidad Militar Nueva Granada en Bogotá presentaban niveles medios de burnout (Paredes & Sanabria, 2008); en Cuba, una investigación con estudiantes internos de Medicina identificó que casi un 15% padecían de burnout moderado (Acosta *et al.*, 2016); y en México una investigación llevada a cabo por Osorio *et al.* (2020) analizó este síndrome en alumnos de la Universidad Nacional Autónoma, encontrando que más de la mitad de la muestra lo padecía. De este modo, se constata una pequeña muestra de los numerosos estudios que identifican y alertan sobre la presencia negativa de este síndrome en los estudiantes universitarios, especialmente porque atenta contra el bienestar del alumno y su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Uno de los procesos asociados al burnout en este contexto ha sido el desempeño académico; sin embargo, no existe consenso en esta relación (Caballero *et al.*, 2010). Algunos estudios han encontrado que el burnout condiciona negativamente el rendimiento académico de los estudiantes (Martínez & Marques, 2005); no obstante, en otros no se ha identificado tal vínculo (Caballero *et al.*, 2007; Manzano, 2002).

De cualquier manera, resulta valioso su estudio porque se ha corroborado el valor predictivo de este síndrome sobre diversas variables vinculadas al proceso de enseñanza-aprendizaje del estudiante; por ejemplo con la intención de abandonar los estudios (Carlotto & Gonçalves, 2008), con las expectativas de éxito (Martínez & Marques, 2005), con la felicidad en relación a lo académico (Salanova *et al.*, 2005) y con la regulación emocional (González *et al.*, 2011).

En síntesis, el burnout académico representa un problema contemporáneo que afecta la calidad de vida y el bienestar de los estudiantes. Sin embargo, una pregunta que guía esta investigación y que ha sido poco estudiada es si la condición de ser universitario extranjero y enfrentarse al proceso de aculturación, impacta en el desarrollo de este síndrome. La pertinencia de esta pregunta está dada por tres elementos claves.

En primer lugar, el proceso migratorio y la cantidad de extranjeros está cada vez más

presente en las dinámicas sociales de España, tal y como lo demuestran los indicadores del Instituto Nacional de Estadística (2020); incluso desde el año 2016 hasta el 2019 se ha visualizado un saldo migratorio positivo y creciente (INE, 2020). Particularmente, en el contexto universitario, el informe Datos y Cifras del Sistema Universitario Español (2019-2020) ha indicado que durante el curso 2018-2019, el 8.8% de la totalidad de estudiantes matriculados eran foráneos; pero un dato aún más revelador es la existencia una evolución creciente de la cantidad de alumnos extranjeros matriculados desde el curso 2010-2011 hasta el curso 2018-2019 tanto en estudios de Grado como de Master. De este modo, la presencia del alumnado no autóctono cada vez se hace más visible en la realidad universitaria de España. Si bien ser estudiante foráneo no supone ser inmigrante, sí experimentan igualmente el proceso de aculturación y con ello, un estrés aculturativo que le impregna complejidades a su experiencia universitaria.

En segundo lugar y siguiendo la línea anterior, es un interés legitimado para España cumplir con los principios de la Agenda 2030, en la cual se explicita la necesidad de garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad, así queda demostrado en el Informe de síntesis del Secretario General sobre la agenda de desarrollo sostenible (ONU, 2015). La educación española, consciente de la diversidad y heterogeneidad que existe en sus aulas, se rige por principios de calidad e igualdad de oportunidades para todos. Por ende, conocer cómo los estudiantes foráneos subjetivizan los diferentes procesos educativos y en qué medida sufren de síndromes como el burnout, también resulta pertinente para concretar y viabilizar la educación inclusiva y de calidad a la que se aspira.

Finalmente, investigaciones previas que han explorado el rendimiento académico de estudiantes migrantes, han identificado que estos son más propensos al fracaso escolar que los autóctonos (Alvarez & Vall, 2020; Rodríguez *et al.*, 2002). En Cataluña, se identificó que los fracasos académicos de los jóvenes migrantes triplicaban el de los españoles e identificaron sentirse «menos integrados en su escuela» y «más aislados del resto de estudiantes» (Alvarez & Vall, 2020). Si bien son muchos los factores que pueden influir en este rendimiento académico, la condición de ser migrante y enfrentar el proceso de aculturación le impregna complejidades claves. Este proceso ha sido definido como un fenómeno adaptativo de cambios en las personas y los grupos, derivados de un contacto continuo y directo entre culturas y de los cambios en la propia cultura (Berry, 1990). Según Navas *et al.* (2004), este proceso, así como las estrategias de

aculturación, está influenciado por diversos indicadores psicosociales, como la edad, el nivel de estudios, el tiempo de estancia en el país de acogida, entre otros.

Arribar a una sociedad diferente, suele incluir alejarse físicamente de familiares y amigos, aprender un nuevo idioma o dialecto, cambiar de institución académica y adaptarse a un nuevo sistema de evaluación escolar, por poner algunos ejemplos. Los sujetos, deben poner a prueba sus recursos sociopsicológicos para afrontar este choque cultural; cuando las experiencias derivadas de esta adaptación son percibidas como amenazantes y los estresores no son manejados de manera exitosa, se desarrolla el estrés de aculturación (Sam & Berry, 2010).

Entonces, aunque los estudios precedentes se enmarcan en una muestra adolescente migrante y no abordan específicamente el burnout, sí ofrecen pistas de que esta característica puede afectar al rendimiento académico. Aún y cuando los universitarios, por su madurez deberían poder contar con recursos personales más sólidos para enfrentar esta situación, se hace interesante y enriquecedor analizar en qué medida al enfrentar los factores estresores propios de la aculturación, podrían hacerlos más propensos a sufrir el síndrome de burnout.

Este estudio, debido a los emergentes sociales, tendrá en cuenta las repercusiones estresantes de la epidemia provocada por el SARS-CoV-2 conocido también como COVID 19, en los estudiantes universitarios. Esta enfermedad se ha definido como una emergencia extrema para la salud, la sociedad y la economía (World Health Organization, 2020). A nivel mundial ha sido determinante tomar medidas relacionadas con el confinamiento social y otras restricciones, en aras de contener la rápida propagación del virus. Particularmente, en el contexto universitario, las instituciones académicas se han visto obligadas a reestructurar los espacios de enseñanza, encontrando en las plataformas virtuales el medio por excelencia para impartir clases y sesiones de trabajo; a este fenómeno el Ministerio de Universidades del Gobierno de España lo ha llamado “presencialidad adaptada” (Area *et al.*, 2021; Baladrón *et al.*, 2020).

Si bien cada una de las medidas tomadas han sido pertinentes para salvaguardar la vida humana, las nuevas condiciones de docencia sumadas a las medidas de distanciamiento social, el miedo a la enfermedad y el confinamiento han traído consigo consecuencias negativas para el bienestar de los jóvenes; así lo confirma una investigación en España que al estudiar los niveles de ansiedad, depresión y estrés en españoles del norte, identificó que los grupos entre 18 y 25 años presentaron promedios más elevados en los tres procesos analizados que la población entre 26-60 años (Ozamiz *et al.*, 2020). Sobre esta misma línea, en el contexto mexicano, una

investigación enfocada al análisis del estrés académico asociado a la pandemia, mostró que los universitarios presentaban menor motivación por la actividad docente, así como disminución en el rendimiento académico y aumento en la ansiedad (González, 2020). Sin duda, los condicionantes de la pandemia devienen en factores que complejizan aun más, un proceso que ya lo es: la vida universitaria.

Precisamente, el objetivo de esta investigación es analizar la incidencia del estrés aculturativo y el estrés provocado por la COVID-19 sobre el síndrome de burnout académico en universitarios extranjeros que se encuentran estudiando en España.

Los objetivos específicos, por su parte, van dirigidos a:

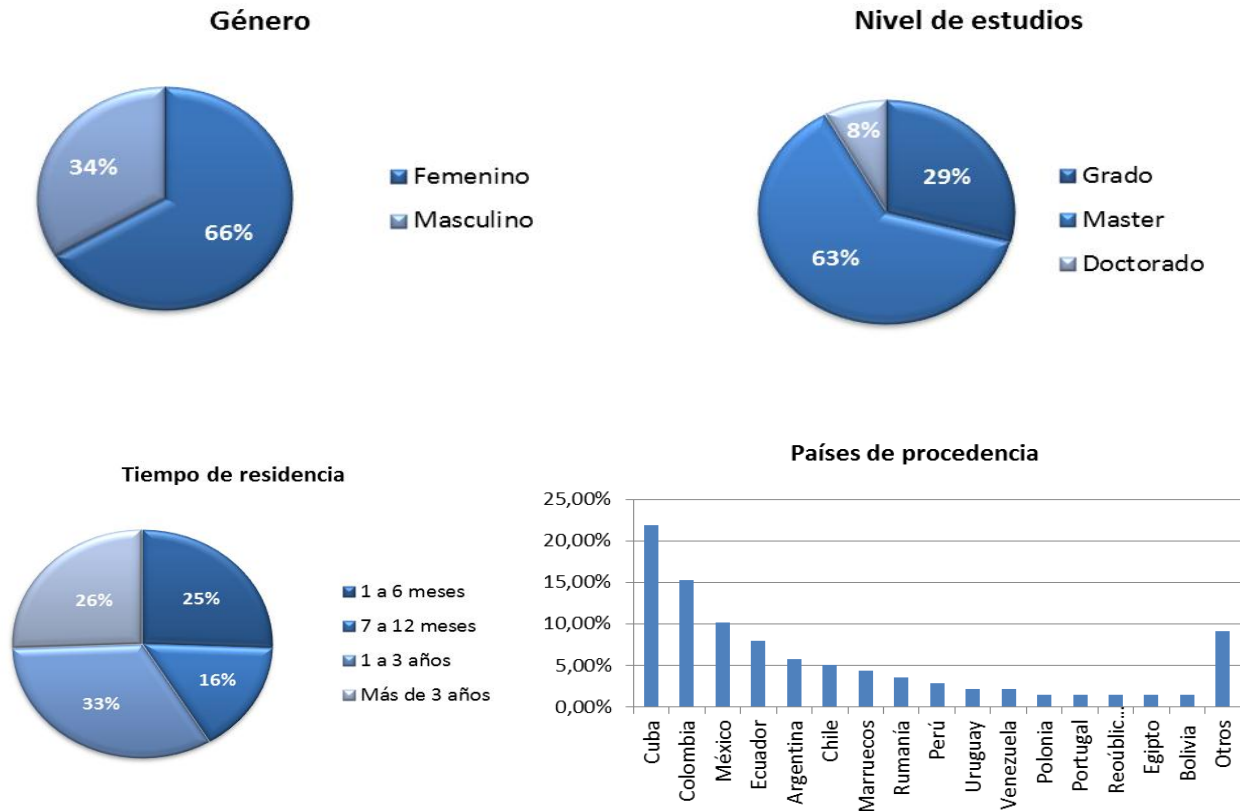
1. Describir los niveles de burnout, estrés por aculturación y estrés del estudiante vinculado a la COVID-19, así como las relaciones existentes entre estas variables.
2. Explorar la influencia de ambos tipos de estrés sobre las subdimensiones: *agotamiento, cinismo y autoeficacia académica*.
3. Analizar la incidencia de los componentes del estrés aculturativo sobre el nivel de burnout.
4. Evaluar la posible incidencia de los componentes del estrés a causa de la epidemia sobre el síndrome de burnout.

Método

Participantes

Inicialmente accedieron a la encuesta 281 personas mediante un muestreo incidental. Sin embargo, solo 143 la respondieron completamente y de esta cifra, 6 personas fueron excluidas porque no cumplían con el criterio de inclusión: ser estudiante universitario extranjero. De este modo, la muestra se compone por 137 personas, de ellas un 66,4% son mujeres y un 33,6% hombres. La edad medida de los encuestados fue de 28,77 ($DT = 5,88$). En relación a los estudios académicos que cursaban, el 29,2% de la muestra realizaban estudios de Grado, un 62,8% de Master y un 8,0% de Doctorado. Los principales países de origen fueron Cuba con un 21,9%, Colombia con un 15,3% y México con un 10,2% (Anexo 1. Tabla 1). En cuanto al tiempo de vida en España, un 25,6% mostró una estancia menor de 6 meses, un 15,8% entre 6 meses y 1 año, un 33,1% entre 1 y 3 años, y un 25,6% más de 3 años (Figura 1).

Figura 1. Datos sociodemográficos: género, nivel de estudios, tiempo de residencia y países de procedencia.



Diseño

La presente investigación es de corte transversal, se pretende observar el fenómeno del burnout y su relación con el estrés aculturativo y el estrés por la situación actual de epidemia, tal y como se desarrolla en su contexto natural y en un único momento. El estudio responde a un enfoque cuantitativo, con un modelo descriptivo y correlacional y diseño ex post facto.

Instrumentos

Las distintas variables objeto de estudio en la presente investigación fueron evaluadas a través de los instrumentos que se relacionan a continuación:

Inventario de Burnout de Maslach- Encuesta para el estudiante (Maslach Burnout Inventory-Student Survey; MBI-SS; Schaufeli et al., 2002). Este cuestionario evalúa el síndrome de burnout académico mediante tres subescalas: *agotamiento*, *cinismo* y *autoeficacia académica*. Para ello, incluye una totalidad de 15 ítems, que son evaluados mediante una escala Likert con valores de 0 (nunca), 1 (casi nunca), 2 (algunas veces), 3 (regularmente), 4 (bastantes veces), 5 (casi siempre) y 6 (siempre). La validez y confiabilidad han sido evaluadas por investigaciones precedentes en una muestra de 958 universitarios brasileños y 556 portugueses (Campos & Marôco, 2012), donde los valores para alfa de Cronbach se mantuvieron entre 0.83 y 0.88, aunque la estructura factorial sufrió inestabilidad entre las muestras. Hederich-Martínez & Caballero-Domínguez (2016) examinaron dicha estructura en una muestra de 820 estudiantes colombianos, obteniendo resultados positivos en el análisis factorial, donde el alfa de Cronbach resultó entre 0.72 y 0.82 para cada una de las subescalas. Para este estudio el grado de fiabilidad osciló entre 0.75 y 0.85 (α de Cronbach).

Escala de Estrés por Aculturación (Ruiz et al., 2011). Este cuestionario evalúa los niveles de estrés percibido durante el proceso de aculturación. Comprende 24 ítems que abarcan seis factores: discriminación y rechazo percibido de los autóctonos por el hecho de ser inmigrante; diferencias con el exogrupo (autéctonos españoles); problemas de ciudadanía y legalidad; problemas de relaciones sociales con otros inmigrantes; añoranza y nostalgia respecto a personas del país de origen; y la ruptura de la familia. El formato de respuesta cuenta con una escala entre 0 (no he tenido ese problema) hasta 5 (me ha afectado mucho). La escala se desarrolló y validó en una muestra de 692 inmigrantes latinoamericanos en territorio español y

obtuvo una elevada consistencia interna, punteando el coeficiente de Cronbach 0.92. En el presente estudio el grado de fiabilidad obtenido por la escala fue de 0.87 (α de Cronbach).

Cuestionario de estrés del estudiante en relación con la COVID-19 (COVID-19 Student Stress Questionnaire; Zurlo et al., 2020). Pretende evaluar la percepción de estrés de los estudiantes universitarios durante el periodo de la pandemia COVID-19, mediante tres subescalas: relaciones sociales y vida académica, aislamiento social y miedo de contagio. Consiste en 7 ítems que son evaluados a través de una escala Likert de 5 puntos que van desde 0 (no es para nada estresante) a 4 (extremadamente estresante). El desarrollo y validación de este cuestionario fue realizado en una muestra de 514 universitarios italianos y para este estudio ha sido traducido por dos expertos. El cuestionario mostró una consistencia interna satisfactoria, donde el alfa de Cronbach para la escala total indicó 0.71. Para este estudio, el grado de fiabilidad obtenido fue $\alpha = .76$.

Además, se recogieron datos sociodemográficos como género, edad, tiempo de residencia, país de origen y estudios que se encontraban realizando.

Procedimiento

Los instrumentos anteriormente descritos se incluyeron en un cuestionario elaborado mediante la plataforma de encuestas online LimeSurvey (versión 3.19.2). Se distribuyó un enlace para cumplimentar el cuestionario a través de redes sociales y grupos de migrantes en España, universitarios extranjeros, becarios y Asociaciones de colombianos y mexicanos. En las instrucciones que acompañaron el enlace se clarificó que estaba dirigido a universitarios extranjeros que estuviesen realizando estudios de Grado, Master o Doctorado en cualquier territorio de España. De igual modo, se les informó sobre el anonimato de las respuestas, la protección bajo la que está sujeta la información que se proporciona y el carácter voluntario de la cumplimentación, teniendo que otorgar para ello su consentimiento. El proceso de recogida de datos presentó una duración de un mes y dos semanas.

Análisis de datos

Se calcularon los estadísticos descriptivos de los ítems del Inventario de Burnout de Maslach-Encuesta para el estudiante (MBI-SS), de la Escala de Estrés por Aculturación y del Cuestionario de Estrés del Estudiante en relación con la COVID-19. Posteriormente, se analizaron las correlaciones de Pearson entre las puntuaciones de las dos últimas escalas

mencionadas con las puntuaciones del MBI-SS. Luego, se estimó la fiabilidad de los instrumentos a través del coeficiente alfa de Cronbach y finalmente, se realizaron estadísticos de ANOVA unifactorial. Además, se realizaron correlaciones bivariadas para analizar las relaciones entre cada una de las dimensiones de la Escala de Estrés por aculturación y los resultados del MBI-SS. En cada uno de los estadísticos realizados se evaluó si una u otra característica sociodemográfica mostraba relaciones significativas con las variables de estudio. Los análisis fueron realizados empleando el paquete estadístico SPSS versión 22.

Resultados

Análisis descriptivos de las variables de estudio

Los estadísticos descriptivos de las puntuaciones del MBI-SS, la Escala de Estrés por aculturación y el Cuestionario de estrés del estudiante en relación con la COVID-19 se muestran en la Tabla 2. En general, se observan niveles de burnout bajos ($M = 1,81$; $DT = ,74$), en cuanto a las subescalas, se aprecian niveles moderados en el *agotamiento* ($M = 2,49$; $DT = 1,11$), bajos en *cinismo* ($M = 1,44$; $DT = 1,20$) y altos en *autoeficacia académica* ($M = 4,17$; $DT = ,89$). Se observa estados de estrés por aculturación y en relación a la COVID-19 moderados, según la media de las puntuaciones de las escalas EEAcult ($M = 2,30$; $DT = ,643$) y EE-COVID19 ($M = 2,15$; $DT = ,615$). Las distribuciones de frecuencias de las puntuaciones de las escalas están representadas de forma gráfica en el Anexo 2 (Figura 2).

Tabla 2. Estadísticos descriptivos del MBI-SS, de la Escala de Estrés por aculturación (EEAcult), y el Cuestionario de estrés del estudiante en relación con la COVID-19 (EE-COVID19) Puntuaciones globales y por dimensiones.

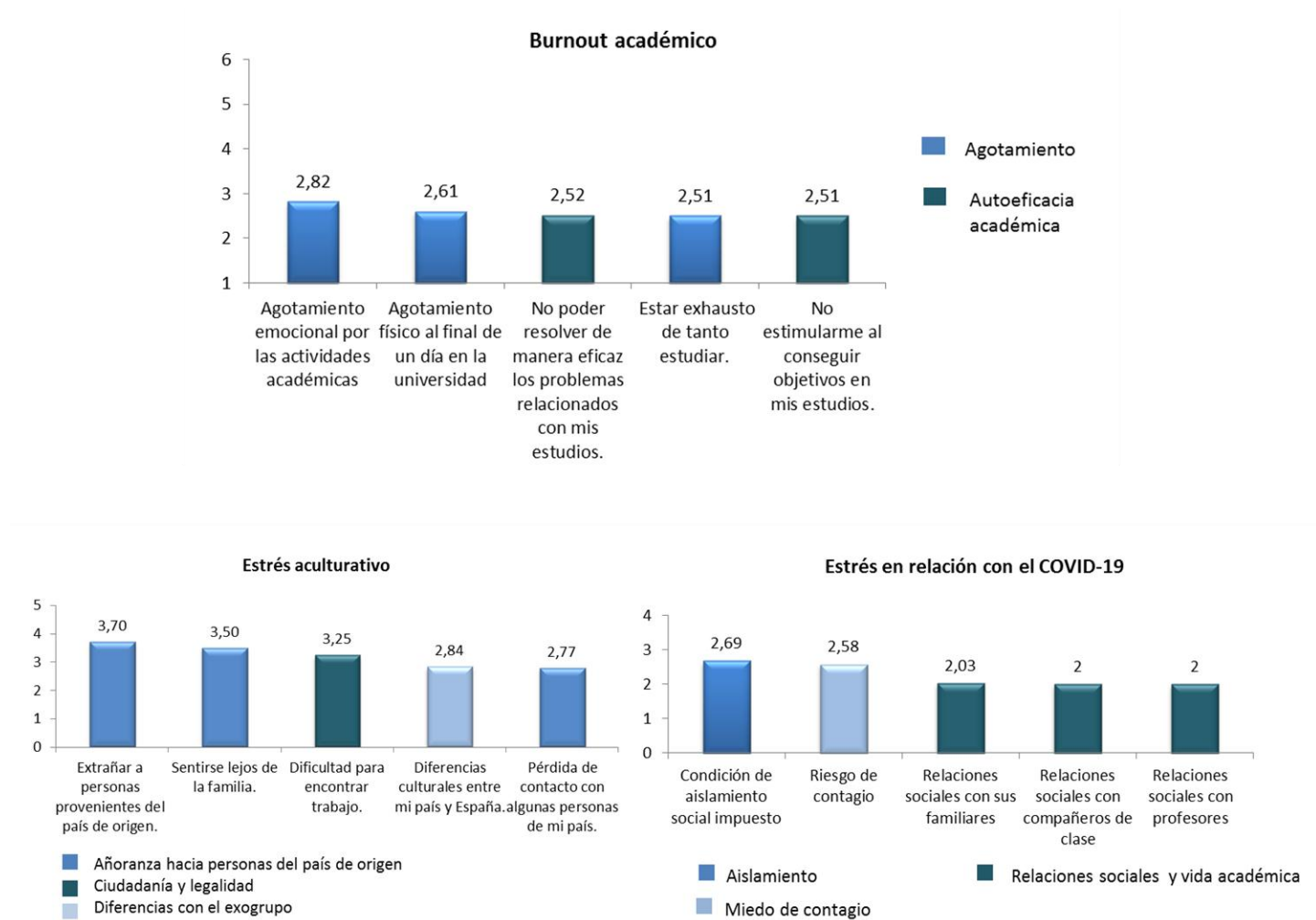
	Escalas y subescalas	n	\bar{x}	DT
MBI-SS	Global ¹	137	1,81	,745
	Agotamiento	137	2,49	1,115
	Cinismo	137	1,44	1,200
	Autoeficacia académica	137	4,17	,896
EEAcult	Global	137	2,30	,643
	Discriminación y rechazo percibido	137	2,32	1,025
	Diferencias con el exogrupo	137	1,89	,840
	Problemas de ciudadanía y legalidad	137	2,43	1,131
	Problemas de relaciones sociales	137	1,99	,783
	Añoranza hacia personas del país de origen	137	3,20	,991
	Ruptura de la familia	137	1,88	,970
EE-COVID19	Global	137	2,15	,615
	Relaciones sociales y vida académica	137	1,99	,704
	Aislamiento social	137	2,26	,717
	Miedo de contagio	137	2,57	1,012

A continuación se muestra un análisis pormenorizado de cada escala, que permite apreciar

¹ Para calcular la media global del burnout se invirtieron las puntuaciones de los ítems de Autoeficacia académica.

los ítems de mayor puntuación para el burnout académico, los reactivos que mayor estrés aculturativo han generado y los ítems que más han contribuido al estrés del estudiante durante la epidemia del COVID-19 (Figura 3).

Figura 3. Análisis descriptivos de las escalas: MBI-SS, EEAcult y EE-COVID19. Ítems con puntuaciones más elevadas.



En el caso del burnout académico, el gráfico permite visualizar que las subdimensiones más incidentes en este síndrome han sido el *agotamiento* y la *autoeficacia académica*, alcanzado el mayor valor el ítem: *agotamiento emocional a consecuencia de las actividades académicas* ($M = 2,82$; $DT = 1,465$). Se aprecia como la dificultad para lidiar con las demandas académicas y la cierta indiferencia respecto a conseguir las metas influye con especial fuerza en el desarrollo del burnout en la muestra estudiada.

En cuanto al estrés aculturativo, los dos ítems de mayor puntuación tributaron a la subdimensión: añoranza hacia las personas del país de origen ($M = 3,70$; $DT = 1,308$; $M = 3,50$; $DT = 1,446$ respectivamente); de igual manera la dificultad para encontrar trabajo mostró valores elevados en comparación con los restantes reactivos ($M = 3,25$; $DT = 1,608$). Por último, en la escala del estrés del estudiante en el marco de la epidemia actual, el reactivo con puntuaciones más altas estuvo inscrito en la dimensión de aislamiento, mostrando valores de $M = 2,69$ ($DT = ,914$). También se evidenció como causante importante de estrés el riesgo de contagio ($M = 2,58$; $DT = 1,013$) y la manera en que se están desarrollando las relaciones sociales, con los familiares ($M = 2,03$; $DT = ,970$), con los compañeros de clase ($M = 2,00$; $DT = ,840$) y con los profesores de la universidad ($M = 2,00$; $DT = 1,076$).

La matriz de correlaciones entre las puntuaciones de las escalas analizadas mostró relaciones estadísticamente significativas y positivas entre el estrés por aculturación y el síndrome de burnout ($r = ,347$; $p < ,001$), entre el estrés provocado por la actual epidemia y el burnout ($r = ,332$; $p < ,001$) y entre las escalas que miden estrés aculturativo y por COVID-19 ($r = ,344$; $p < ,001$). Además, las subdimensiones del síndrome burnout mostraron correlaciones positivas entre agotamiento y cinismo ($r = ,490$; $p < ,001$), y negativas para la autoeficacia académica ($r = -,385$; $p < ,001$ y $r = -,509$; $p < ,001$ respectivamente).

Los datos sociodemográficos recogidos: género, edad, tiempo de residencia, país de origen y estudios que se encontraban realizando, no evidenciaron diferencias significativas en las variables de estudio.

Estrés aculturativo y burnout académico

El ANOVA unifactorial realizado con las variables estrés aculturativo y síndrome de burnout como dependiente, mostró un efecto estadísticamente significativo $F(2,128) = 4,562$, $p = ,012$. El análisis post hoc, utilizando la prueba de Bonferroni, mostró que respecto a la variable de estrés aculturativo, las diferencias se encontraban entre los grupos de bajo y alto estrés ($p = ,012$).

Con el objetivo de conocer qué aspectos de la variable de estrés aculturativo mostraban una relación significativa con el burnout académico de los participantes se realizaron correlaciones bivariadas, dando a conocer que las subdimensiones: *diferencias con el exogrupo* ($p < ,001$), *relaciones sociales con otros migrantes* ($p < ,001$), *distanciamiento del país de origen* ($p < ,001$) y *ruptura familiar* ($p < ,001$) mostraban relaciones positivas y significativas con el

burnout (Tabla 3).

Tabla 3. Correlaciones entre las dimensiones de la EEAcult y el MBI-SS.

Subdimensiones de EEAcult	MBI-SS
Discriminación y rechazo percibido	,131
Diferencias con el exogrupo	,373**
Ciudadanía y legalidad	,086
Relaciones Sociales con otros inmigrantes	,243**
Distanciamiento del país de origen	,289**
Ruptura familiar	,253**

De igual modo, se aprecia que las subdimensiones referidas a la *discriminación y rechazo percibido* y la *ciudadanía y legalidad* no evidenciaron correlaciones significativas.

En cuanto a la relación de las puntuaciones de estrés aculturativo con las subescalas (Tabla 4), el ANOVA mostró diferencias estadísticamente significativas con el *agotamiento* $F(2, 134) = 3,383, p = 0,37$ y con la *autoeficacia académica* $F(2, 134) = 3,450, p = 0,35$, no siendo de este modo para la subescala de *cinismo*. En la Anexo 3 (Figura 4) se pueden observar las medias marginales estimadas para el burnout y sus dimensiones.

Tabla 4. Contrastes del ANOVA en la Escala de Estrés por aculturación y las subescalas del MBI-SS

Subescalas	Grupo	n	\bar{x}	DT	F	p	η^2p
Agotamiento	Bajo	49	2,20	1,13	3,383	,037	,048
	Moderado	60	2,54	1,06			
	Alto	28	2,87	1,10			
Cinismo	Bajo	49	1,19	1,19	2,868	,060	,041
	Moderado	60	1,44	1,12			
	Alto	28	1,86	1,28			
Autoeficacia académica	Bajo	49	4,43	,877	3,450	,035	,049
	Moderado	60	4,03	,870			
	Alto	28	3,99	,906			

Estrés del estudiante durante el COVID-19 y burnout académico

En cuanto a los ANOVA llevados a cabo para conocer los efectos de los niveles de estrés del estudiante por la COVID- 19 y el síndrome de burnout (Tabla 5), se identificaron diferencias estadísticamente significativas para este síndrome $F(2, 134) = 7,704, p = 0,01$. El análisis post

hoc, utilizando la prueba de Bonferroni, evidenció que las diferencias se encontraban entre los grupo bajo y alto ($p = ,000$), y moderado y alto ($p = ,034$).

Tabla 5. *Contrastes del ANOVA en el Cuestionario de estrés del estudiante en relación con la COVID-19 y el MBI-SS y sus subescalas.*

Escala y subescalas	Grupo	n	\bar{x}	DT	F	p	η^2p
Burnout	Bajo	20	1,37	,646	7,704	,001	,103
	Moderado	77	1,76	,715			
	Alto	40	2,12	,731			
Agotamiento	Bajo	20	1,80	,962	11,749	,000	,149
	Moderado	77	2,35	1,014			
	Alto	40	3,09	1,112			
Cinismo	Bajo	20	1,05	1,215	1,683	,190	,025
	Moderado	77	1,43	1,210			
	Alto	40	1,65	1,153			
Autoeficacia académica	Bajo	20	4,30	,999	,678	,509	,010
	Moderado	77	4,20	,909			
	Alto	40	4,04	,821			

Respecto al análisis por subescalas se evidenció que esta variable vinculada a la epidemia solo establece diferencias significativas para la subescala de *agotamiento* $F(2, 134) = 11,749$, $p = 0,00$. En el Anexo 4 (Figura 5) se observan las medias marginales estimadas.

En relación a las subdimensiones de esta variable vinculada al COVID (Tabla 6), se encontró que dos de ellas correlacionaban significativamente con el burnout: *relaciones sociales* y *vida académica* ($p < ,001$) y *aislamiento* ($p < ,005$), no siendo de ese modo para la subdimensión *miedo de contagio*.

Tabla 6. *Correlaciones entre las dimensiones del EE-COVID19 y el MBI-SS.*

Subdimensiones de EE-COVID19	MBI-SS
Relaciones sociales y vida académica	,378**
Aislamiento	.205*
Miedo de contagio	,070

Discusión

El espacio académico universitario representa una fuente por excelencia de estresores que ponen a prueba los recursos psicológicos y sociales de los estudiantes. Cuando los alumnos no logran lidiar de manera eficiente y saludable con estas demandas, y el malestar psicológico, traducido en agotamiento, cansancio, despersonalización, subvaloración respecto al desempeño, se hace recurrente; entonces, se desarrolla el burnout (Rosales & Rosales, 2013). Ciertamente, este síndrome resulta complejo en sí mismo por su influencia sobre otras variables, porque pone en peligro el bienestar físico y psicológico de los estudiantes y porque atenta contra un proceso saludable de enseñanza-aprendizaje (Caballero et al., 2015).

Una manera de complejizar aún más el desarrollo de este síndrome es analizándolo en estudiantes extranjeros; puesto que la realidad de esta población es que se enfrentan a estas demandas universitarias al unísono de un proceso de aculturación. Este puede implicar asimilación de un nuevo idioma, cultura, normas sociales, carencias de redes de apoyo cercanas, discriminación por parte de determinados grupos sociales, es decir un entramado de cambios que porta el país de acogida y que el estudiante debe manejar en pos de la integración y su bienestar. Como un tercer factor estresante que hoy atraviesa cualquier área de estudio se encuentra la epidemia del COVID-19, que le impregna dificultades y retos a la vida estudiantil universitaria. De este modo, el objetivo de esta investigación ha sido colocar la mirada en los universitarios extranjeros para analizar la presencia del síndrome de burnout y estudiar cómo el proceso de aculturación y el estrés dado por la epidemia actual lo impactan.

De manera general los participantes mostraron niveles de burnout bajos, con índices moderados en la subdimensión de *agotamiento*, bajos en *cinismo* y altos en *autoeficacia académica*. Este resultado difiere y es más alentador que los mostrados por Osorio et al. (2020) y Paredes & Sanabria (2008) que encontraron niveles de burnout medios. Respecto a las variables de estrés, tanto por aculturación como por la epidemia los niveles fueron moderados.

En relación a las variables estrés aculturativo y burnout académico, se evidenció una incidencia positiva. Efectivamente, presentar bajos o altos niveles de estrés por aculturación va a impactar en el desarrollo de este síndrome; resultados coherentes arrojaron Alvarez & Vall (2020) encontrando que la población estudiante extranjera también era más propensa al aislamiento en las aulas, a problemas para la integración e incluso al fracaso académico. Resultó interesante que las principales subdimensiones del estrés aculturativo que afectan el burnout en

esta población fuesen *las diferencias con el exogrupo, las relaciones sociales con otras personas en similar condición, el distanciamiento del país de origen y la ruptura familiar*. Cada uno de estos aspectos apunta a la carencia o dificultad para construir nuevas redes de apoyo social y reconstruir aquellas que quedaron en el país de origen, que aunque el vínculo suele mantenerse, su naturaleza cambia. Investigaciones precedentes han indicado que la búsqueda de apoyo social constituye una de las principales estrategias de afrontamiento ante el burnout académico (Cornejo & Lucero, 2005; Martínez & Marques, 2005; Palacio et al., 2012). Entonces, cuando el proceso de aculturación pone en riesgo las redes de apoyo ya consolidadas y dificulta además, construir nuevas redes, funciona como un factor de riesgo, condicionando que la respuesta a las demandas académicas se vea afectada y la posibilidad de sufrir burnout se agudice.

Particularmente en este estudio, las dimensiones del burnout que evidencian diferencias significativas debido al estrés aculturativo, fueron el *agotamiento* y la *autoeficacia académica*. El cansancio por enfrentarse a las jornadas de clase y la autovaloración que se desarrolla en función del desempeño académico, va a sufrir diferencias si el estudiante experimenta un bajo o alto estrés de aculturación. Como se ha explicado anteriormente, este estrés, por los retos adaptativos que impone, complejiza la experiencia académica del alumno extranjero (Rodríguez et al., 2002) y condiciona su acceso a redes de apoyo que lo puedan ayudar a contrarrestar estos síntomas de agotamiento, hastío y falta de realización personal. El hecho que esta variable no haya incidido sobre el *cinismo* y que, además, esta haya sido la subdimensión de valores más bajos, indica que la muestra estudiada mantiene el interés y la percepción de utilidad respecto a sus estudios.

Como es de esperar, los resultados referidos al estrés del estudiante en relación con la COVID-19 y el síndrome de burnout no cuentan con vastos antecedentes por lo novedoso del tema. En este estudio, se evidenció que efectivamente el estrés generado por esta epidemia afecta de manera significativa y positiva al burnout; un elevado e incluso moderado nivel de estrés a consecuencia del COVID-19 incide directa y significativamente en los estudiantes de la muestra, llegando a provocar en ellos una mayor respuesta de burnout. Este resultado es coherente con las conclusiones obtenidas por González (2020) al analizar el estrés académico vinculado con la pandemia en una muestra de universitarios mexicanos, donde la ansiedad, el estrés y la falta de motivación se hicieron característicos de los estudiantes.

En particular, estas diferencias significativas se apreciaron en relación con la

subdimensión de *agotamiento*. Ciertamente, esta crisis sanitaria ha provocado cambios radicales en la naturaleza de los espacios docentes, dando protagonismo a una modalidad virtual, que por periodos de tiempo ha sido exclusiva (Baladrón *et al.*, 2020). Este hecho sin precedentes, para el cual no estaban preparadas ni las personas ni las instituciones, ha modificado no solo el medio para recibir clases sino también para interactuar con profesores y compañeros, enviar tareas, discutir sobre temas, realizar exámenes y todo aquello relacionado con el ámbito universitario (Area *et al.*, 2021). Si antes este escenario era generador de estrés, ahora lo es mucho más, tanto por los cambios mencionados como por los nuevos requerimientos de conectividad a internet, el uso efectivo de plataformas virtuales y la autorregulación del tiempo dentro de la casa debido al confinamiento. Cada uno de estos elementos inciden positivamente sobre el agotamiento de los estudiantes y hace más compleja la experiencia universitaria.

Los aportes de esta investigación estriban en su novedad y ajuste a las condiciones excepcionales que vive el mundo. A modo de conclusión, los niveles de burnout mostrados no fueron elevados, y los niveles de estrés, aculturativo y por COVID-19, moderados. La incidencia de ambos tipos de estrés sobre el burnout fue significativa y positiva; en el caso del estrés aculturativo especialmente hacia las subdimensiones *agotamiento* y *autoeficacia académica*, y en el caso del estrés a causa de la epidemia hacia la subdimensión *agotamiento*. En cuanto a los componentes de ambas variables de estrés que mayor incidencia mostraron sobre el burnout, se encontró para el estrés aculturativo las subdimensiones *diferencias con el exogrupo*, *relaciones sociales con otros migrantes*, *distanciamiento del país de origen* y *ruptura familiar*, y respecto a la variable de estrés del estudiante vinculado a la COVID-19, se encontraron las subdimensiones *relaciones sociales* y *vida académica* y *aislamiento*.

Hoy, los desafíos que enfrentan los universitarios son mayores por la crisis sanitaria que vive el mundo, ser capaces de gestionar los recursos y autorregularse en función de las demandas académicas no siempre es fácil, más aún si se experimenta al mismo tiempo un proceso de aculturación, con todas las complejidades que esto concierne, en especial frente a las redes de apoyo. El reto por parte de las instituciones académicas está en consolidar canales para la comunicación constante y asertiva, desarrollar métodos flexibles de enseñanza y facilitar redes de apoyo que contribuyan a un proceso de enseñanza-aprendizaje saludable, constructivo y sobre todo de acorde a los tiempos actuales.

En cuanto a las limitaciones de este estudio, es pertinente señalar que la muestra no fue lo

suficientemente representativa como para generalizar resultados y la distribución de los participantes en función de su género o estudios realizados estuvo descompensada, lo cual dificultó la posibilidad de encontrar diferencias significativas en esas variables. Además, es preciso señalar que el Cuestionario de Estrés del Estudiante con la COVID-19, ha sido aplicado de manera experimental en este trabajo, a modo de estudio piloto, ya que forma parte de un estudio más extenso para su validación en el contexto español.

Teniendo en cuenta los aspectos a mejorar mencionados anteriormente, en futuras investigaciones pretendemos llevar a cabo estudios con muestras más amplias, representativas y proporcionadas en relación a las variables sociodemográficas de interés, que permitan fortalecer la validez interna.

De igual modo, sería muy útil estudiar las actitudes y estrategias de aculturación de esta población, para relacionarlas con el estrés aculturativo y analizar su vínculo con el síndrome de burnout académico. Además, sería oportuno la inserción de las estrategias de afrontamiento para dar respuesta a las diferentes situaciones de estrés académico, tales como la solución de problemas, la evitación emocional, la reevaluación, la negación, la búsqueda de apoyo, entre otras. En particular, el apoyo social resulta de especial interés para seguir profundizando, ya que los resultados de esta investigación ofrecieron pistas de su importancia. También, se podrían incluir otras variables como el bienestar psicológico y la resiliencia, buscando complejizar la comprensión global del burnout en la población universitaria extranjera. Seguramente, la integración de cada uno de estos elementos puede tributar al fortalecimiento de la enseñanza de calidad e inclusiva que España ha construido.

Referencias

- Acosta, J., Balado, R., Sardiña, M., & Consuegra, A. (2016). Síndrome de Burnout en estudiantes internos de Medicina durante su estancia por Pediatría. *Panorama Cuba y Salud*, 11(2), 43-48.
- Alvarez, I., & Vall, B. (2020). Percepción de expectativas educativas de los padres de adolescentes de origen inmigrante, apoyo académico de los amigos y ajuste psicológico y escolar. *Educación*, 56(1), 147-164. <http://doi.org/10.5565/rev/educar.1013>.
- Area, M., Bethencourt, A., Martín, S., & Nicolás, M. B. (2021). Análisis de las políticas de enseñanza universitaria en España en tiempos de Covid-19. La presencialidad adaptada. *RED. Revista de Educación a Distancia*, 65(21). <https://doi.org/10.6018/red.450461>.
- Baladrón, A., Correyero, B., & Manchado, B. (2020). La transformación digital de la docencia universitaria en comunicación durante la crisis de la COVID-19 en España: una aproximación desde la perspectiva del alumnado. *Revista Latina de Comunicación Social*, 78, 265-287. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2020-1477>.
- Berry, J. (1990). Psychology of Acculturation. En J. Berman, *Cross-cultural perspectives: Nebraska symposium on motivation* (pp. 457-488). Lincoln: University of Nebraska Press.
- Caballero, C., Arbelo, R., & Palacio, J. (2007). Relación del burnout y el rendimiento académico con la satisfacción frente a los estudios en estudiantes universitarios. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 25(2), 98-111.
- Caballero, C., Bresó, E., & González, O. (2015). Burnout en estudiantes universitarios. *Psicología desde el Caribe*, 32 (3), <http://dx.doi.org/10.14482/psdc.32.3.6217>.
- Caballero, C., Hederich, C., & Palacio, J. (2010). El burnout académico: delimitación del síndrome y factores asociados con su aparición. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 42(1), 131-146.
- Campos, J., & Marôco, J. (2012). Adaptação transcultural Portugal-Brasil do Inventário de Burnout de Maslach para estudantes. *Revista de Saúde Pública*, 46(5), 816-824. <https://doi.org/10.1590/S0034-89102012000500008>
- Carlotto, M., & Gonçalves, S. (2008). Preditores da síndrome de burnout em estudantes universitários. *Pensamento Psicológico*, 4(10), 101-109.

- Cornejo, M., & Lucero, M. (2005). Preocupaciones vitales en estudiantes universitarios relacionados con el bienestar psicológico y modalidades de afrontamiento. *Fundamento de Humanidades*, 6(12), 143-153.
- Freudenberger, H. (1974). Staff Burn-Out. *Journal of Social Issues*, 30(1), 159-165. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1974.tb00706.x>.
- Galán, F., Sanmartín, A., Polo, J., & Giner, L. (2011). Burnout risk in medical students in Spain using the Maslach Burnout Inventory-Student Survey. *International Archives of Occupational and Environmental Health*, 48 (4), 453-459. <https://doi.org/10.1007/s00420-011-0623-x>
- González, L. (2020). Estrés académico en estudiantes universitarios asociado a la pandemia por COVID-19. *Revista digital de la Universidad Autónoma de Chiapas*, 9 (25), <https://doi.org/10.31644/IMASD.25.2020.a10>.
- González, R., Souto, A., Fernández, R., & Freire, C. (2011). Regulación emocional y burnout académico en estudiantes universitarios. *Revista de Investigación en Educación*, 9(2), 7-18.
- Hederich-Martínez, C., & Caballero-Domínguez, C. (2016). Validación del cuestionario Maslach Burnout Inventory-Student Survey (MBI-SS) en contexto académico colombiano. *Revista CES Psicología*, 9(1), 1-15.
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2020). *Estadística de Migraciones (EM). Primer semestre de 2020*.
- Manzano, G. (2002). Burnout y engagement en un colectivo preprofesional estudiantes universitarios. *Boletín de Psicología*, 74, 79-102.
- Martínez, I., & Marques, A. (2005). Burnout en estudiantes universitarios de España y Portugal y su relación con variables académicas. *Aletheia*, 21, 21-30.
- Maslach, C. (1976). Burned-out. *Human Behavior*, 5(9), 16-22.
- Maslach, C., & Jackson, S. (1982). Burnout in health professions: A social psychological analysis. *Socialpsychology of health and illness*, 227-251.
- Navas, M., Pumares, P., Sánchez-Miranda, J., García, M. C., Rojas, A. J., Cuadrado, I., Asensio, M. y Fernández-Prados, J. S. (2004). Estrategias y actitudes de aculturación: la perspectiva de los inmigrantes y de los autóctonos en Almería (pp. 39-58). Junta de Andalucía.
- ONU: Resolución A/RES/70/1 Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo

- Sostenible. (25 de septiembre de 2015). <https://undocs.org/es/A/RES/70/1>. Recuperado el 13 de abril de 2021, de United Nations: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/70/1>
- Osorio, M., Parrello, S., & Prado, C. (2020). Burnout académico en una muestra de estudiantes universitarios mexicanos . *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 2(1), 27-37.
- Ozamiz, N., Dosil, M., Picaza, M., & Idoiaga, N. (2020). Niveles de estrés , ansiedad y depresión en la primera fase del brote del COVID-19 en una muestra recogida en el norte de España. *Cadernos de Saúde Pública*, 36 (4). <https://doi.org/10.1590/0102-311x00054020>
- Palacio, J., Caballero, C., González, O., Gravini, M., & Contreras, K. (2012). Relación del burnout y las estrategias de afrontamiento con el promedio académico en estudiantes universitarios . *Universitas Psychologica*, 11(2), 535-544.
- Paredes, O., & Sanabria, P. (2008). Prevalencia del síndrome de burnout en residentes de especialidades médico quirúrgicas, su relación con el bienestar psicológico y con variables sociodemográficas y laborales. *Revista Médica*, 16(1), 25-32.
- Rodríguez, G., Romero, J., Luque, D., & Rocío, L. (2002). Integración escolar y rendimiento académico de una muestra de alumnos inmigrantes de Algeciras. *Psicología Educativa*, 8(1), 5-20.
- Rosales, Y., & Rosales, F. (2013). Burnout estudiantil universitario. Conceptualización y estudio. *Salud Mental*, 36(4), 337-345.
- Ruiz, J., Torrente, G., Rodríguez, Á., & Ramírez, M. (2011). Acculturative Stress in Latin-American Immigrants: An Assessment Proposal. *The Spanish Journal of Psychology*, 14(1), 227-236. https://doi.org/10.5209/rev_SJOP.2011.v14.n1.20.
- Salanova, M., Cifre, E., Llorens, S., & Martínez, I. (2005). Antecedentes de la autoeficacia en profesores y estudiantes universitarios: Un modelo causal. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 21(1), 159-176.
- Sam, D., & Berry, J. (2010). Acculturation: When individuals and groups of different cultural backgrounds meet. *Perspectives on Psychological Science*, 5 (4), 472-481. <https://doi.org/10.1177/1745691610373075>
- Schaufeli, W., Martínez, I., Marques, A., Salanova, M., & Bakker. (2002). Burnout and engagement in university students a cross-national study. *Journal of Cross-cultural Psychology*, 33 (5), 464-481. <https://doi.org/10.1177/0022022102033005003>

- Schaufeli, W., Maslach, C., & Marek, T. (2017). *Professional burnout: Recent developments in theory and research*. Routledge.
- Subdirección General de Actividad Universitaria Investigadora de la Secretaría. (2019-2020). *Datos y cifras del sistema universitario español* . Programa Editorial del Ministerio de Universidades.<https://www.educacionyfp.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas/universitaria/datos-cifras-copia.html>
- World Health Organization. (2020). *WHO Director-General's Opening Remarks at the Media Briefing on COVID-19 -11 March 2020*. <https://www.who.int/dg/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-the-media-briefing-on-covid-19---11-march-2020>
- Zurlo, M., Cattaneo, M., & Vallone, F. (2020). COVID-19 Student Stress Questionnaire: Development and Validation of a Questionnaire to Evaluate Students' Stressors Related to the Coronavirus Pandemic Lockdown. *Frontiers in Psychology*, *11*:576758, <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.576758>

Anexos

Anexo 1

Tabla 1

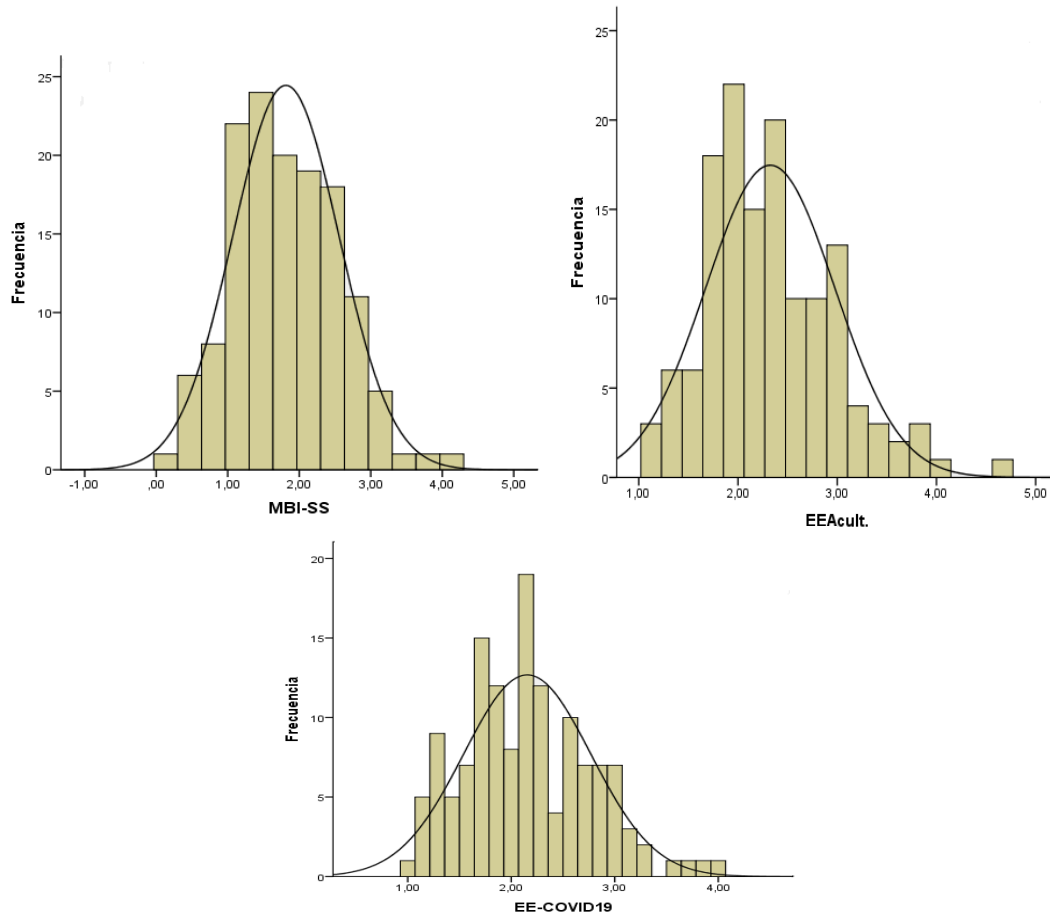
Nacionalidades de los participantes del estudio

Países	Frecuencia	Porcentaje
Alemania	1	,7
Argentina	8	5,8
Bolivia	2	1,5
Brasil	1	,7
Bulgaria	1	,7
Chile	7	5,1
Colombia	21	15,3
Cuba	30	21,9
Ecuador	11	8,0
Egipto	2	1,5
Escocia	1	,7
Eslovenia	1	,7
Guinea	1	,7
Honduras	1	,7
Irlanda	2	1,5
Jordania	1	,7
Marruecos	6	4,4
Mexico	14	10,2
Panama	1	,7
Peru	4	2,9
Polonia	2	1,5
Portugal	2	1,5
República Dominicana	2	1,5
Rumanía	5	3,6
Rusia	1	,7
Serbia	1	,7
Suiza	1	,7
Túnez	1	,7
Uruguay	3	2,2
Venezuela	3	2,2
Total	137	100,0

Anexo 2.

Figura 2

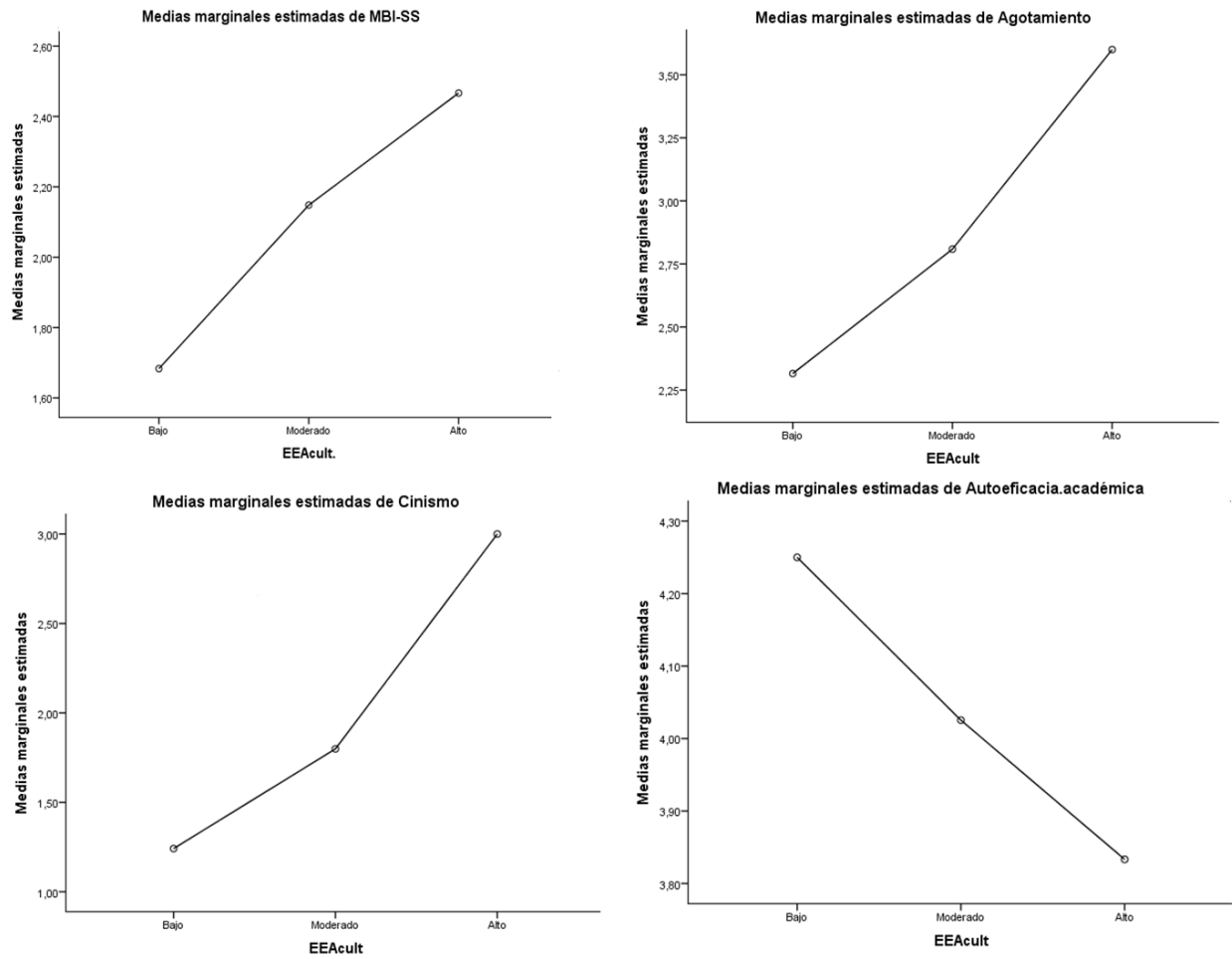
Distribuciones de frecuencias de las puntuaciones de Escala de Estrés por aculturación (EEAcult), el Cuestionario de estrés del estudiante en relación con la COVID-19 (EE-COVID19) y el Inventario de Burnout de Maslach-Encuesta para el estudiante



Anexo 3

Figura 4

Diferencias de los niveles de Escala de Estrés por aculturación (EEAcult) y el MBI-SS, con sus subdimensiones.



Anexo 4

Figura 5

Diferencias de los niveles del Cuestionario de Estrés del Estudiante durante la COVID-19 (EE-COVID19) y el MBI-SS, con sus subdimensiones.

